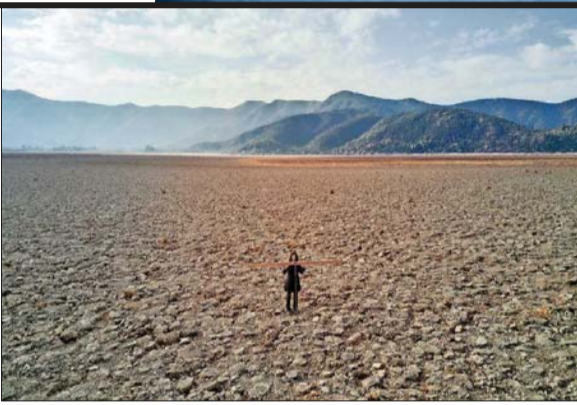




Intervención en glaciares, lago Grey, Campo de Hielo Sur. Obra del Colectivo Última Esperanza.

Colectivo Última Esperanza en los glaciares

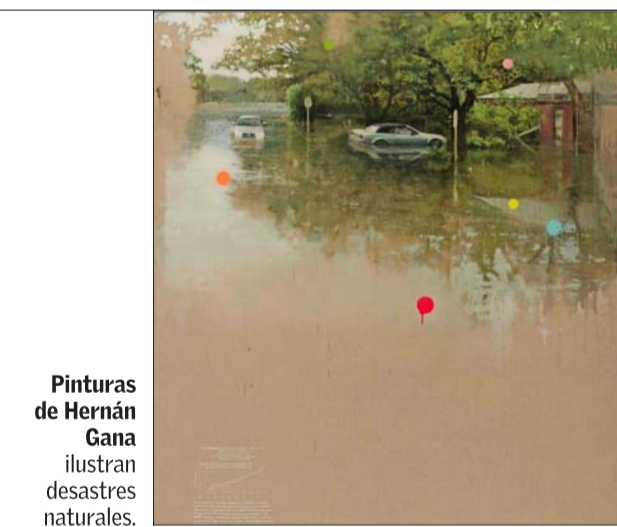
El área Campo de Hielo Sur constituye el motivo central del Colectivo de Arte Última Esperanza, integrado por los artistas Sandra Ulloa y Nataniel Álvarez, quienes actúan desde Punta Arenas. El proyecto multimedial "Hidro-poética" se inició, en 2012, explorando el Campo de Hielo Sur. "En estas expediciones artísticas hemos estado monitoreando algunos glaciares, especialmente el glaciar Grey", uno de los 49 existentes en el área. "El proyecto nace como una necesidad de generar un diálogo con los "actantes", porque los glaciares son para nosotros seres vivos que están sufriendo dramáticamente con el calentamiento global. Y hacemos intervenciones sutiles sobre sus paredes, proyectamos luces y algunas imágenes. La pared en la que proyectamos, en 2012, ya desapareció. La pérdida de ese glaciar suma, desde ese año, seis hectáreas. Buscamos, a su vez, rescatar de manera poética las formas de glaciares y icebergs a través de fotogrametría: una técnica que usan los científicos para obtener fotografías con un dron, y que pueden verse en volumen, en 3D. Queremos compartirlo en un futuro con quienes tal vez no alcancen a conocer esos glaciares. Porque el cambio climático está aquí y es extremo, lo experimentamos", advierte Álvarez. Han expuesto obras (videos, imágenes en cajas de luz) en el MAC y en museos de España e Italia. La próxima expedición será por el Estrecho de Magallanes al glaciar Helado. También irán al glaciar Parry, en el seno Almirantazgo. "Hidro-poética" partió en la Antártica. Tuvo un carácter más antropológico. "Se relacionó con el cuidado que debemos tener con ese continente. Uno de sus habitantes nos decía que se lo imaginaba como un terrón de azúcar que se está derritiendo".



"Silencio", Teresa Aninat ante sequía total de laguna Aculeo.

Teresa Aninat: Activa el paisaje

La artista Teresa Aninat viene desde hace varios años haciendo arte en medio de la naturaleza y en favor de ella. Sus creaciones unen paisaje y cuerpo "que intento activar con algún elemento que construyo, que pueden ser esculturas en gran formato o con elementos del paisaje que recojo". Busca darle voz al paisaje. Para su reciente trabajo, "Clamor andino", instaló unas campanas en la cordillera buscando replicar el clamor de marcar el tiempo y ser un llamado de emergencia. "Mi intención es que a partir de ello, el paisaje se active. Las campanas son un clamor ante la extinción de cóndores en su hábitat. Están desapareciendo y migrando por el cambio climático". Aninat pasa también largas temporadas en Magallanes. En 2017 comenzó a investigar sobre las migraciones de las aves en Tierra del Fuego. "Me topé con una especie anillada en 1995, B95, conocida como el "Pájaro de la luna". Su avistamiento ha disminuido. Está en peligro de extinción, y según el experto Diego Luna, la escasez de su alimento lo está causando el calentamiento global. En Río Grande, en el año 2000, se vieron 50 mil ejemplares y en 2011 disminuyó a cerca de 10 mil, cifra que se ha mantenido". La artista hizo "La sombra", que consiste en una *performance* que una desplazamientos del cuerpo, basada en estudios de Tai Chi, con la sombra que proyecta esa ave en los cuerpos de quienes la conocen bien. Su último proyecto, "Silencio", es en Aculeo con motivo de la sequía total de la laguna. "Me interesa el estado de la tierra, la grieta, la ausencia de agua y la presencia del sol intenso que erosiona y marca más los surcos, lo que se siente a nivel corpóreo. El trabajo tendría un carácter muy escultórico".



Pinturas de Hernán Gana ilustran desastres naturales.

Hernán Gana: Naturaleza en descontrol

El talentoso artista Hernán Gana de Landa confiesa que, para algunos, estar pintando paisajes en el siglo XXI puede tal vez ser anacrónico. "Pero el paisaje que me interesa no es solo por su belleza, sino que por el testimonio que contiene del cambio en el territorio".

Hernán Gana al buscar plasmar el cambio climático, lo hace a través de su pintura figurativa y con una mirada "más documental, con ciertas imágenes propias. La mayoría de ellas son citas a publicaciones de la prensa. Sobre inundaciones, deforestación, olas de frío y de calor. El agua como elemento de descontrol provocado por algún evento del clima". Y en la nueva serie titulada "No es mi culpa" —que inaugura a fin de mes en galería Tomás Andreu—, buscó generar una reflexión. "Sobre el evento recreado aparecen puntos de colores hechos con pintura aerosol que, como sabemos, daña la capa de ozono...".

Por otra parte, en su serie sobre bosques del sur subyace una nostalgia personal. Pero también aparece la deforestación. "Voy talando árboles con la pintura y el pincel, poniendo a veces la presencia amenazadora del fuego, acompañada de gráficos de variables sobre precipitaciones, ocupación del territorio forestal y agrícola. Busco una tensión emocional sobre la temporalidad del lugar".

TENDENCIAS | Obras que alertan:

ARTISTAS VISUALES CHILENOS CREAN EN TORNO

AL CAMBIO CLIMÁTICO

Conversamos con algunos de los principales creadores que están haciendo arte sobre el cambio climático en nuestro país, y desde hace años. Los escogidos investigan y se trasladan hasta lugares extremos. Se asesoran por científicos. Buscan recordar. Una de ellos, Denise Lira, expone su último proyecto, invitada por las Naciones Unidas, en la "Semana mundial de acción por el clima", en Nueva York.

CECILIA VALDÉS URRUTIA



Cronómetro 4, Denise Lira Ratinoff. "Mi obra muestra y alerta. Siento que a través de la belleza en el arte se pueden transformar conciencias".

Denise Lira: "Muestro y hago tomar conciencia"

"Desde un principio he estado trabajando en la realidad del cambio climático", nos cuenta la artista Denise Lira Ratinoff. Su nuevo proyecto de video y fotografía, terminado hace solo unos días —sobre la selva valdiviana—, viajó directo a Nueva York, siendo la única artista chilena invitada por las Naciones Unidas a exponer en la "Semana mundial de acción por el clima". "La selva valdiviana es uno de los pulmones de la tierra. Trabajé con especialistas y técnicos: usamos cámaras de cine, drones, tomas submarinas. Nos subimos a un helicóptero. El arte es la interpretación de la unión de todas esas cosas... Comenzábamos a grabar en la madrugada, cuando el bosque despierta con los cantos de las aves, el puma; pero junto a ello habían cientos de colillas de cigarrillos que contaminan más que el plástico". "Mi obra muestra y alerta. Siento que a través de la belleza en el arte se pueden transformar conciencias. Porque ¿qué pasa también en el mundo submarino? La contaminación acústica en el océano es tal que los cetáceos varan y llegan a explotar. Busco llegar al corazón de las personas", confiesa. La llamada "trilogía" de su obra, en fotografía, audio y video, partió hace más de una década. Es autora de una serie sobre los glaciares, que da cuenta de cómo el calentamiento global los está afectando. Tuvo que aprender montañismo para ello. En otra serie abordó el desierto de Atacama y "al no ver ningún 'punto limpio', ese hecho lo llevó a construir su primer fardo de residuos sólidos en la planta de Calama. En el Museo de Artes Visuales exhibió, en enero, su mayor exposición audiovisual: "Arte para generar conciencia: la realidad en el océano". Hizo un gran túnel donde el público se "sumergía", recorría y veía los residuos en el océano. "Se podía ver y sentir también desde afuera, sobre plataformas. Visitó la muestra varias veces, por ejemplo, un no vidente, quien venía a sentir el mar a través del sonido. El túnel era de residuos plásticos encontrados en el mar, como una protesta contra la contaminación, su contaminación visual, acústica, también". El canto de los cetáceos es, por cierto, un tema implícito allí.

Carlos Silva: "Ventanas"

"El tema del cambio climático llegó a propósito del trabajo que realice en fotografía y video", cuenta el artista viñamarino Carlos Silva. "En particular, para el video ensayo hacemos proyectos con el escritor Marcelo Mellado, abordando temas de ciudad, arquitectura y paisaje". Uno de ellos es el filme "La ventana", en el que confluyen varios factores. "El primero es la catástrofe ambiental de Ventanas. Pero luego hay una experiencia directa con un lugar específico —llamado La Ventana—, que es un umbral rocoso como locación que mira a la distancia la chimenea de Ventanas en una simetría perfecta. Siempre he estado, además, en conexión con ese sitio, ya que solía llevar a mis alumnos de talleres de fotografía. Me interesaba que se enfrentaran a una experiencia no idealizada del paisaje, a esa dicotomía de belleza e ideal. En La Ventana, los turistas también se sacan *selfies*, pero al fondo lo que se ve de la contaminación es macabro, y para mí esa dialéctica es Chile. La imagen es: no necesita edición. El relato de Mellado acentúa la condición de este modo de hacer a 'la chilena', esta compulsión que tenemos hacia la destrucción del medio y de la naturaleza".



Desde el sitio rocoso La Ventana, el video captura el ícono de esa catástrofe ambiental.



Proyectos Hidricos de Claudia Muller. Semidiurno.

Claudia Müller: "Construir ríos"

El principal elemento con que trabaja Claudia Müller es el agua, su fuerza, sus cauces. "A raíz del cambio climático llegué a la investigación y trabajo sobre su ciclo vital y su crisis", precisa. En sus proyectos de arte busca sugerir soluciones. Y se arriesga. Durante la premiada muestra internacional de arte sustentable —"Ejemplos a seguir", en 2017, en el Centro Cultural de Valparaíso—, desarrolló "Construir un río", en el que propuso hacer un cauce en el paisaje como aporte a la sequía en Valparaíso. "Ocupé la pendiente que tenía el lugar para regar lo que había en el parque como una metáfora para solucionar los problemas de la sequía". Usó tuberías para trasladar el agua, elementos que junto a torres sutiles son constantes en su obra. Pero esta profesora de taller y creación fotográfica de la UC recurre también a otras disciplinas para sus proyectos que parecen laboratorios científicos, como su obra "Semi-diurno" (2013), que trata de la relación entre astros y mareas. "En ese montaje, 40 litros de agua descienden por gravedad durante cuatro horas. Y para esos cálculos trabajo con técnicos, científicos e ingenieros pues mi arte tiene que ver con las matemáticas, con el tiempo. Calculo cuánta cantidad de agua cae de un lugar a otro, qué pendiente requiere para que fluya o se corte".

Investiga sobre el agua como medida de tiempo. Está también la propuesta que hizo con el río Riera en Bilbao, España, y el río Maipo, llamada "Nadie puede empujar el río", un proyecto en continuo desarrollo. Otra de sus obras es "Vaivén", que también aborda la relación entre el cambio climático y los sistemas de irrigación.